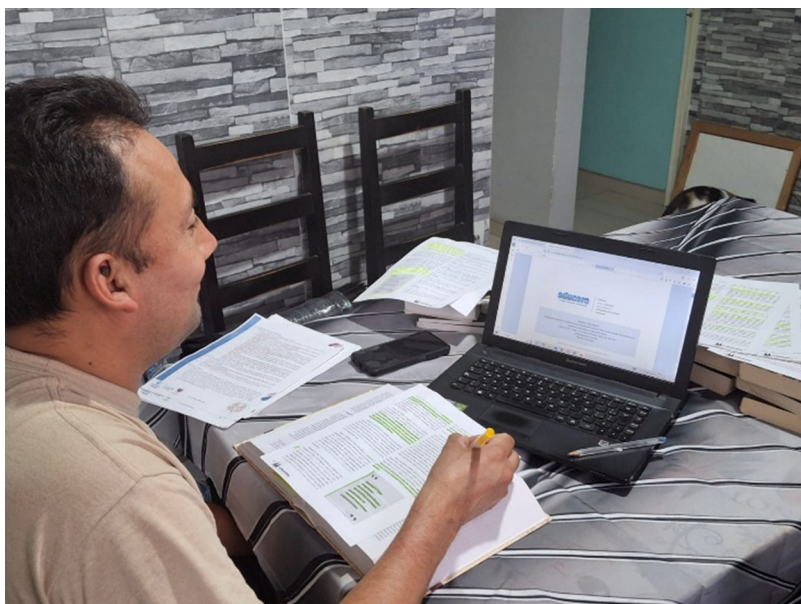


Autoformación docente: un compromiso hacia la transformación educativa

Jorge Alexis Olivas Avitia

*Profesor en proceso de investigación para profesionalización autodidacta
haciendo uso de las tecnologías de la información y comunicación*



Fuente: Foto cortesía de Jorge Alexis Olivas Avitia.

Resumen

En este capítulo se propone la autoformación docente como una alternativa efectiva de profesionalización en un entorno educativo caracterizado por su constante cambio y evolución. Este proceso busca que el maestro desarrolle habilidades esenciales para ser competente en la sociedad del conocimiento, tales como el pensamiento crítico, el uso adecuado de herramientas digitales y plataformas de aprendizaje en línea —*e-learning*—, mediante un proceso autodirigido y con el objetivo de lograr la mejora continua en su praxis. La autoformación presenta beneficios significativos como la libertad académica, ya que permite al docente seleccionar contenidos y recursos alineados con sus intereses específicos, adaptándose a las demandas de la educación contemporánea. Sin embargo, también enfrenta desafíos y limitaciones, como el riesgo de caer en aislamiento profesional, lo cual limita el intercambio de experiencias y la retroalimentación entre pares. Se plantea la práctica reflexiva como un instrumento clave de autoformación, resaltando la necesidad de profesionistas autónomos y responsables capaces de aplicar la teoría en el aula. Esto mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje, se alinea con las políticas educativas actuales y permite a los docentes transformar continuamente su práctica pedagógica, logrando un impacto positivo en los estudiantes y en la sociedad y promoviendo así una educación más participativa y de calidad para garantizar una formación integral para los futuros ciudadanos.

Palabras clave: AUTOFORMACIÓN, FORMACIÓN CONTINUA, PROFESIONALIZACIÓN, PRÁCTICA REFLEXIVA, TRABAJO DOCENTE.

Jorge Alexis Olivas Avitia. Es Técnico Docente interino en el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y Servicios 117. Cuenta con estudios de Ingeniería en Mecatrónica por el Instituto Tecnológico de Ciudad Cuauhtémoc (ITCC) y actualmente estudia la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Se desempeña como instructor de Banda de Guerra en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Campus Cuauhtémoc, desde el año 2023, e imparte clases en el ITCC en la modalidad de educación a distancia. Su desarrollo profesional está impulsado por el deseo de mejorar la calidad educativa para formar una sociedad con valores, pensamiento crítico, tolerancia y paz. Correo electrónico: jorge.olivas@gmail.com

Cómo citar:

Olivas Avitia, J. A. (2026). Autoformación docente: un compromiso hacia la transformación educativa. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y B. I. Sánchez Luján (coords.), *Desarrollo profesional docente: Procesos de actualización y profesionalización magisterial en la Nueva Escuela Mexicana* [col. Textos del Posgrado n. 10] (pp. 237-251). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Introducción

En un mundo en constante cambio, la profesionalización docente es esencial debido a que el conocimiento avanza a un ritmo acelerado y la actualización es clave porque permite el desarrollo personal y la adaptación en un entorno cambiante. El profesorado no solo enfrenta el desafío de aprender nuevas metodologías pedagógicas sino que también tienen que estar informados del currículo vigente, atendiendo las políticas educativas nacionales que han ocurrido en los años recientes.

Aunado a lo anterior, el dominio de los contenidos a abordar en las disciplinas, que tienen que estar actualizados y contextualizados. Además, según Estévez et al. (2020), el maestro se enfrentará al deber de enseñar en entornos que cambian constantemente. Un ejemplo de ello sucedió a una gran cantidad de docentes durante la pandemia de Covid-19, pues muchos de ellos tuvieron que aprender por su propia cuenta a manejar diversas plataformas digitales.

Es un deber de las instituciones educativas promover esta mejora continua entre los docentes que las conforman, dado que “deben adaptarse a los cambios y contextos, para evolucionar y estar de la mano con las sociedades del futuro” (Rodríguez et al., 2022, p. 1421).

Por otra parte, en México es común encontrar maestros que, aunque profesionistas, no tienen una formación enfocada a la educación, debido a que para las disciplinas que tienen una perspectiva hacia una profesión es necesario que cuenten con el conocimiento técnico de la misma, y por ello se buscan especialistas en áreas específicas de ingeniería, contabilidad, entre otras. Sin embargo, aunque cuenten con tal conocimiento, al no tener una formación pedagógica pueden carecer de habilidades para impactar favorablemente en el aprendizaje de los estudiantes. Por ejemplo, un ingeniero en sistemas sabe programar, pero es posible que se le dificulte presentar sus conocimientos a los estudiantes, enfatizando con ello la importancia que tiene la formación docente para ejercer su profesión.

En materia de formación docente nos encontramos con algunas alternativas como las licenciaturas enfocadas a la pedagogía y los cursos o diplomados. Además el uso de herramientas tecnológicas también le permite al maestro acceder a múltiples recursos educativos como videos, presentaciones, libros, artículos, cursos, entre otros. Estas formaciones

pueden ser conducidas por un maestro o especialista en el área, aunque también existen opciones para que se realicen de manera autodidacta.

En el presente trabajo nos enfocaremos en aquellas alternativas de autoformación, entendiéndose como un proceso de aprendizaje auto-dirigido. Este modelo de aprendizaje se convierte en una necesidad, ya que si se quiere lograr la mejora continua en educación los maestros deben innovar cada día, no solamente cuando tienen acceso a medios que benefician la profesionalización, sino que se logran mediante el uso de recursos que se encuentren a su alcance gracias al avance tecnológico. En este sentido se menciona que “en la era de las tecnologías sociales y ubicuas, estos nuevos, amplificados e híbridos contextos proporcionan a los individuos múltiples formas de involucrarse y aprovechar las oportunidades de aprendizaje y desarrollo profesional” (Estévez et al., 2020, p. 438); de esta manera la autoformación y su viabilidad ha ido en aumento, de la mano con el avance de las tecnologías de la información y la comunicación –TIC–.

Desarrollo

En la actualidad las sociedades viven a un ritmo acelerado debido a factores como el avance tecnológico, ya que al moverse la información de manera inmediata abre las puertas para la realización de tareas de manera más eficiente, convirtiéndose la información en un recurso valioso, lo que hace necesario que el profesionista esté en actualización permanente, pues el mismo fenómeno ha desplazado al ciudadano promedio, debido a que cada vez se requiere más de conocimiento técnico (Chávarro, 2009).

Es importante resaltar que el docente tiene más acentuada esta responsabilidad, dado que es quien forma a los futuros ciudadanos y profesionistas, tarea que no se debe tomar a la ligera, porque las problemáticas que enfrentamos actualmente en la sociedad (contaminación, pobreza, violencia, entre otras) pueden acentuarse o disminuir en el mediano plazo a través de la educación.

La autoformación aparece como alternativa para la profesionalización docente debido a que presenta algunas ventajas respecto a otros tipos de capacitación, como es que el maestro puede administrar el tiempo que va a dedicar a su estudio, sin someterse a un horario esta-

blecido por una institución, lo que le permite realizar otros deberes y actividades cotidianas.

Otra fortaleza de la autoformación es la flexibilidad de contenido, dado que el docente se puede informar sobre temas que estén dentro de su interés y relacionados con su contexto laboral, en comparación con contenidos rígidos de los planes de estudios que ofrecen las instituciones educativas, que si bien son de utilidad durante la práctica, en ocasiones se alejan del contexto educativo. Una formación contextualizada responde mejor a las necesidades de los alumnos.

Un ejemplo de lo anterior puede ser la situación económica de la población. Mediante la educación se intenta combatir esta problemática, así que cuando el estudiante aplica lo aprendido en su entorno inmediato es más probable que el impacto de su aprendizaje sea mayor, y como consecuencia, el docente encuentre una motivación que le permite una mayor satisfacción profesional.

Este proceso de profesionalización requiere tomar en cuenta diversos factores para que sea más efectivo, como la selección de información confiable y actualizada, debido a que es clave no caer en la desinformación y reconocer los retos que la autoformación implica. De esta manera se pueden aminorar sus efectos negativos.

Otro aspecto importante es conocer las herramientas de las cuales se puede apoyar el docente para facilitar el proceso, así como alinear su formación con las políticas educativas nacionales. Finalmente, es crucial fomentar la práctica reflexiva entre los maestros para entrar en un proceso de mejora continua. A continuación se abordan estos factores con mayor profundidad.

Internet como fuente de desinformación

Como se mencionó anteriormente, en México es habitual encontrarnos con profesores sin una carrera formal enfocada a la pedagogía, pero aún así es responsabilidad de ellos conocer acerca del currículo vigente, además de formarse para mejorar su propia práctica, pues se debe priorizar la educación de calidad para los estudiantes. Afortunadamente en la época contemporánea esta formación se busca de forma espontánea, pues al no tener la formación académica pedagógica es natural la

búsqueda de información; “este tipo de aprendizajes dirigidos por uno mismo, representan la respuesta más natural cuando nos enfrentamos a dificultades, retos o nuevos fenómenos” (Estévez et al., 2020, p. 438), y al tener acceso a diferentes recursos potentes como el internet el acceso a la información se da de manera sencilla.

El internet ha revolucionado no solo a los medios de comunicación sino también el acceso a la información, dando pie a la actual *sociedad del conocimiento*, entre cuyas principales características, según Nevárez-Zambrano et al. (2021), está la generación de saberes para el desarrollo social, necesariamente manejando cantidades grandes de información y acrecentándose de manera veloz. Sin embargo, debido a su propia naturaleza, es decir, que es de acceso público y cualquier persona puede publicar en ese medio, se presenta una navegación saturada, y por consiguiente mucha de esta información es desactualizada, no es legítima o no tiene validez, y cuando las personas no logran distinguir la información, debido a que hacen una investigación de manera informal o desorganizada, ocurre el fenómeno de la desinformación. Con la aparición de las redes sociales este fenómeno se ha incrementado, debido a que los usuarios de estas plataformas, con el fin de ganar popularidad, difunden información falsa e incluso la manipulan con fines políticos, religiosos o económicos, llegando a cambiar tendencias de comportamientos sociales.

En la educación este fenómeno es peligroso, derivado de que no solamente los estudiantes están expuestos a información falsa, pues el docente al realizar investigación para su propia formación, y al no contar con la capacitación necesaria para la verificación de los datos, tenderá a validar según sus propios parámetros, y esta validez “se concreta según la percepción que el receptor se forme de la calidad de los datos recibidos; proceso que, por cierto, es susceptible de ser influenciado y manipulado” (Gómez, 2013, p. 29).

El personal docente al formarse de manera autodidacta tiene el deber de corroborar toda información rescatada, por ello es importante que conozca sitios y plataformas confiables y reguladas que obliguen a los emisores a validar toda información antes de ser subida a las plataformas.

Al respecto, Gómez (2013) señala que

Cuando las informaciones disponibles son el resultado de una búsqueda en repositorios de datos, quienes las utilizan están obligados a someterlas

previamente a un proceso de validación cuya profundidad y calidad, dependerá más del grado de acuciosidad personal puesto en la verificación del contenido que en la confianza en la fuente de origen del mismo. En este caso las implicancias éticas respecto de la validación, al no necesariamente interactuar dos o más personas, pueden ser menores que en la situación anterior [p. 29].

Aun así, es esencial desarrollar habilidades que potencian el pensamiento crítico; en este sentido, en la propuesta curricular de la Nueva Escuela Mexicana –NEM– aparece como un eje articulador, dada la necesidad de que dichas habilidades sirvan para desenvolverse en un contexto cambiante para analizar y seleccionar cuidadosamente la información y sus fuentes.

Por lo anterior, resulta indispensable que el docente tenga la destreza de informarse de sitios confiables que den validez al conocimiento que se obtiene; tiene que ser capaz de desenvolverse en la actual sociedad del conocimiento seleccionando las fuentes de información e impactando positivamente en el aprendizaje del estudiante, lo cual también permitirá al maestro servir como guía para que sus alumnos desarrollen la capacidad de seleccionar sus propias fuentes de información, desarrollando en ellos y en él mismo el pensamiento crítico, fundamental para desenvolverse en la vida diaria en la sociedad contemporánea.

El entorno cambiante como reto para la autoformación

El estudio para la formación docente conduce de manera natural a la exploración de la sociedad, debido a que la interacción docente-estudiante dentro de las aulas es un proceso social, y también las interacciones que hay entre los propios alumnos. El proceso de aprendizaje se ve influenciado por la cultura y el entorno en que se desenvuelve.

El entorno social a lo largo de la historia ha sido cambiante, generalmente, por avances en la tecnología; Chávarro (2009), aunque está de acuerdo en que influye, no lo considera un factor determinante, sin embargo cada vez que hay una revolución tecnológica, como fue la agricultura en primera instancia, la máquina de vapor, la electricidad, el internet y la inteligencia artificial –IA–, cambian las estructuras sociales y los comportamientos. Si bien han existido otros factores que influyen en estos cambios, la tecnología y su avance e innovación fue, es y proba-

blemente seguirá siendo uno de los elementos que más afectan en los cambios sociales.

Hay que destacar que aunque la IA no es algo nuevo, puesto que se empezó a trabajar con ella desde 1956 (Mejías et al., 2022), su acceso al público sí es algo reciente, y aunque no se han presentado cambios sociales muy grandes, esta sigue en desarrollo, por lo que se infiere que en un futuro la sociedad presente un cambio estructural por las implicaciones que tiene el desarrollo de dicha tecnología en la industria y el hogar.

Algo evidente es que la sociedad cambia de la mano de la tecnología, por lo tanto, el entorno en el que se desenvuelve el docente también lo hará, destacando el momento histórico que se presenta en la actualidad con el acceso a la IA y su desarrollo y mejora acelerada. Cada día se presentan avances más rápidos en la ciencia y por consecuencia el docente tiene que ser competente y mejorarse ante estos cambios. De esta manera la autoformación se convierte en una de las formas de aprendizaje y desarrollo más accesibles, debido a la fluidez con la que se mueven la información y las sociedades, el maestro tendrá que actualizarse y formarse con el mismo dinamismo. Para alcanzarlo es preciso que se apoye de las herramientas que tiene a su alcance, siendo la misma tecnología una fuente de instrumentos que apoyan al docente en este sentido.

Aislamiento profesional

Al ser la autoformación una manera en la que el docente establece sus propios contenidos y su propio plan de desarrollo, carece de oportunidades de intercambio de ideas entre pares, fundamentales para la mejora continua en el sistema educativo. Este aislamiento tiene consecuencias en el aprendizaje, pues hay una falta de retroalimentación, estancándose en una sola perspectiva.

El intercambio de experiencias educativas puede resultar sumamente beneficioso, puesto que al presentarse situaciones similares en el futuro el maestro ya lleva una reflexión previa, lo cual le permite tomar mejores decisiones para la solución a las problemáticas que se le presenten durante su práctica, o bien establecer acciones previas para evitar que estas lleguen a darse.

A pesar de esta falta de oportunidad de intercambio de ideas, existen alternativas para contrarrestar el efecto, como son los foros de discusión,

que resultan valiosos debido a que se pueden compartir experiencias con docentes dentro y fuera del país, encontrando similitudes a pesar de pertenecer a contextos diferentes, enriqueciendo a esta población, dado que se pueden ver estas similitudes desde diferentes perspectivas. Sin embargo, estos foros resultan insuficientes para sustituir la interacción personal entre pares.

Herramientas para la autoformación docente

Como anteriormente se abordó, es importante que el docente se apoye de diversas herramientas para su formación autodidacta, adaptándose a los diversos contextos que se le presenten. Actualmente las herramientas de mayor impacto se encuentran en las TIC, ya que cuentan con diversos repositorios donde se almacena información, además de recursos que permiten al maestro continuar desarrollándose a su propio ritmo, adaptándose a los tiempos de que dispone.

Los recursos que encontramos dentro de las TIC son amplios y variados, pues abarcan diferentes áreas como son la gestión del aula, diseño de material didáctico, metodologías pedagógicas, cursos en línea, entre otras.

Cursos en línea

Actualmente existen múltiples plataformas de cursos, tanto de paga como gratuitas, mismas que son denominadas plataformas *e-learning*. Es importante antes de tomar un curso a través de ellas corroborar su validez, debido a que algunos de esos cursos tienen valor curricular y son de amplias temáticas que pueden servir al docente.

La Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y Maestros –Usicamm– publica distintos catálogos de cursos que son válidos para el puntaje de los procesos de admisión y promoción; algunos de esos cursos adoptan la modalidad *online* y están en diferentes plataformas.

Cada vez es mayor la relevancia que adquiere este tipo de modalidades, por lo cual los contenidos progresan y son de más alta calidad. Algunas plataformas populares son Coursera, edX, Udemy, FutureLearn, entre otras, las cuales ofrecen cursos de universidades prestigiosas como Harvard, Stanford y el MIT, así como de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO–.

Recursos digitales y de investigación académica

Como se abordó anteriormente, en internet se mueven altas cantidades de información, por lo cual se hizo énfasis en el uso de plataformas confiables, además del uso del pensamiento crítico, pues hay que corroborar la validez de la información obtenida.

Una de las plataformas que ayudarán al docente a buscar artículos de diferente índole y con validez es Google Académico, dicha plataforma es de acceso gratuito e incluye funciones de filtros para facilitar la búsqueda. Es una gran fuente de bibliografía académica y permite al docente la lectura de materiales de distintas disciplinas, resaltando a la pedagogía como de mayor importancia para el maestro. Aun así, aunque se mencione esta plataforma por su popularidad y fácil acceso, existen algunos otros repositorios como Redalyc, JSTOR, Dialnet, ERIC, Scopus, entre otros.

Herramientas para elaboración de material didáctico

Las nuevas generaciones de estudiantes son personas que nacieron en un mundo tecnológico y por ello manejan con facilidad la tecnología, además de adaptarse rápidamente a las actualizaciones que conlleva. Debido a esta cercanía que tienen con las TIC, es necesario que el docente las utilice en el aula, a esto se le llama *infopedagogía*, o en otras palabras, “la integración de las tecnologías de la información y la comunicación con el currículo, mediante la aplicación de modelos pedagógicos apropiados en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Terrazas et al., citados en Nevárez-Zambrano et al., 2021, p. 105). Por consecuencia el docente también tiene que formarse en el manejo de estas tecnologías, conocer herramientas para que las pueda integrar en clase de manera adecuada y de esa forma generar competencias y la motivación para sí mismo y para sus alumnos, para el mundo en el que se desenvuelven.

Algunas herramientas que sirven para la creación de material didáctico son Canva, Prezi y PowerPoint para creación de presentaciones; Google Forms, Quizizz y Kahoot! para creación de cuestionarios, e incluso el manejo de plataformas como Moodle o Classroom para la creación de cursos *online*.

Muchas de estas herramientas se manejan de forma intuitiva y trabajando con ellas el docente aprende de forma independiente, sin embargo, también se puede apoyar de recursos como tutoriales en línea, pregun-

tando a colegas, o incluso existen cursos que integran en su contenido el manejo de estas plataformas.

Política educativa mexicana: fundamentos para la formación docente

Es necesario que el docente, al comenzar un proceso de autoformación, conozca los fundamentos de la educación mexicana, convirtiéndose en un proceso de formación constante. De esta manera, la práctica debe alinearse con lo que establecen la Constitución mexicana, la Ley General de Educación –LGE–, la propuesta curricular de la NEM y el Plan y Programas de Estudios dictados por la Secretaría de Educación Pública –SEP–.

El artículo tercero constitucional señala que la educación se enfoca en los derechos humanos y promueve la mejora continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2025). En este sentido, es responsabilidad del docente incluir de manera implícita o explícita el respeto hacia los demás, fomentar la solidaridad, el amor a la patria, etc. De esta forma se contribuye a la transformación de la sociedad, formando ciudadanos capaces de enfrentar éticamente las problemáticas actuales y las que emerjan posteriormente, trabajando en conjunto con su comunidad, ya que “solo de esta manera podremos lograr una auténtica transformación social y tener la fuerza para afrontar colectivamente, como comunidad, cualquier reto que nos depare el futuro” (Subsecretaría de Educación Media Superior [SEMS], 2023, p. 7).

Lo anterior está relacionado con la NEM, pues en la LGE se da prioridad al aprendizaje de los niños y jóvenes a través de la educación (DOF, 2024). De esta forma, la propuesta curricular se centra en el estudiante, enfocada en la mejora continua de la educación, por lo mismo, dentro del artículo tercero de la Constitución se reconoce al maestro como agente de transformación social, quien tiene derecho a acceder a un sistema de formación y capacitación (DOF, 2025).

Por consecuencia, la SEP lanzó la *Estrategia Nacional de Formación Continua*, donde se establecen diversos tipos de formación, como talleres, cursos, diplomados, entre otros. Para su implementación se utiliza la educación a distancia, pudiendo realizarse de forma independiente (SEP, 2024a), de tal manera que la autoformación docente vuelve a aparecer

como alternativa en el proceso de profesionalización mediante el uso de las plataformas *e-learning*, como se abordó anteriormente.

También en cierta forma es deber del maestro buscar las estrategias pertinentes para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que, debido a las limitaciones, ya sean económicas, académicas o de cualquier otra índole, el Estado aún no es capaz de garantizar esta mejora continua en la educación.

La NEM busca también contextualizar los contenidos, entendiendo que los entornos educativos difieren en cada escuela; el docente está llamado a colaborar con los padres de familia y la comunidad para dar sentido a los contenidos aplicándolos en un contexto determinado. Para ello, “la NEM apoya su formación continua y autonomía didáctica, al tiempo de hacer un llamado a todos los miembros de las comunidades escolares y sociales a involucrarse y comprometerse en el proceso de transformación educativa” (SEMS, 2023, p. 7). En este proceso es clave la autonomía didáctica, de manera que el maestro está llamado a investigar, entender y analizar su entorno de manera independiente, adaptando los saberes de las diferentes disciplinas para impactar positivamente en el aprendizaje del estudiantado.

La práctica reflexiva como medio para la autoformación

Lo abordado hasta este momento enfatiza en la adquisición de conocimientos, sin embargo es de igual o de mayor relevancia la práctica reflexiva, pues de nada sirven estos conocimientos pedagógicos si no son llevados al aula. En este sentido, Domingo (2021) afirma que un maestro preparado académicamente no es lo mismo que un buen profesor, pues los segundos son aquellos que reflexionaron y aprendieron de la práctica como estrategia de autoformación; también manifiesta que no es lo mismo la práctica reflexiva que la reflexión natural, pues la primera es planeada y premeditada y la última se manifiesta de forma espontánea, y aunque comparten características, la primera va dirigida hacia un tema en específico.

Así pues, la práctica reflexiva aparece como una herramienta de autoformación, pues no solamente permite la implementación de la teoría hacia lo tangible sino que también ayuda a evaluar la eficacia o

el impacto en el aprendizaje del estudiante antes y después de aplicar distintas metodologías. Este análisis permite la mejora continua, nuevamente acentuando la importancia de desarrollar el pensamiento crítico.

Según Domingo (2021), la autorreflexión es capaz de generar nuevo conocimiento y de esa forma beneficia al maestro en su propia praxis, pues estos saberes generados se encuentran dentro de su contexto. Difícilmente encontrará esta información utilizando otro método, así favorece la correcta aplicación de la propuesta curricular de la NEM.

Los profesores que aplican la reflexión sobre su propia práctica representan un cambio de paradigma con respecto a la educación tradicional, pues esta última está considerada como un modelo transmisor de conocimientos hacia el estudiante, mientras que el docente reflexivo es capaz de analizar la forma en que sus estudiantes lograrán un mayor aprendizaje, es consciente de que la forma en la que trabaja con sus alumnos no solo impactará directamente en su aprendizaje sino también en su forma de pensar, resolver problemas y en el resto de su vida, además de que está contribuyendo a la formación de los futuros ciudadanos.

Con la reflexión crítica el objetivo de la educación no se pierde, y se alinea de diversas formas con la NEM, pues según Domingo (2021), el profesor reflexivo tiene un enfoque humanista, al igual que la propuesta curricular, y así es capaz de adaptarse al estilo de aprendizaje de cada estudiante, distinguiendo la individualidad de cada uno, su forma de ver el mundo, sus condiciones familiares, sus virtudes y deficiencias; es capaz de evaluarlo de acuerdo con sus cualidades.

Igualmente la práctica reflexiva es una herramienta poderosa, no solo para el docente sino para cualquier persona, pues al maestro le da autonomía para innovar en el aula, pero también se puede usar para desarrollarse no solo en el contexto educativo sino en cualquier ámbito de la vida, pues cada proceso es mejorable.

Conclusión

La autoformación del docente se presenta como alternativa para la mejora continua de la educación en la actual sociedad del conocimiento, existiendo diversas alternativas útiles para el maestro autodidacta, como lo son los cursos *online*, los repositorios de artículos científicos o las múltiples herramientas para la elaboración de material didáctico.

Este camino presenta diversos beneficios, así como retos y dificultades, pero es una realidad que cada vez más maestros utilizan este método de profesionalización, debido seguramente al ritmo acelerado de la sociedad, alineándose con la facilidad de tiempos que permite la formación independiente.

El trabajo de los docentes no tiene que tomarse a la ligera, pues es parte fundamental de la evolución social, y aunque es evidente que la comunidad y las familias deben participar en la formación de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, el maestro también es parte fundamental para el desarrollo de los estudiantes, por tanto, el profesorado tiene que estar en formación continua.

La NEM tiene este enfoque, pues se quiere lograr una cultura de paz, fundamentada en valores, en la que el diálogo y el pensamiento crítico sean una herramienta para la resolución de problemas.

En un inicio se mencionó que es común encontrarse con maestros sin una carrera pedagógica, sin embargo ser un buen profesor está en la persona misma, debido a que no son los conocimientos pedagógicos lo más importante, sino su capacidad de mejorar de manera autónoma, haciendo uso de la autoformación pero con igual o mayor importancia aplicando la práctica reflexiva, dado que a través de ella se digiere el nuevo conocimiento convirtiéndolo en algo tangible, se desarrollan nuevos saberes y se alinea con las políticas de la educación mexicana.

Por lo anteriormente mencionado se puede concluir que la motivación del docente juega un papel importante en la transformación educativa. Se requieren docentes comprometidos con la formación de ciudadanos responsables, que sean integrales, contando con el conocimiento técnico de la docencia, pero también capaces de estudiarlo por su cuenta e incluso generar nuevos saberes, además no solo debe quedarse en la teoría, debe poder aplicarlo en su contexto y mejorar continuamente, teniendo como prioridad el aprendizaje del alumno y su desarrollo.

Referencias

- Chávarro, L. A. (2009). *Cibersociedad, sociedad de la información o sociedad del conocimiento: de los discursos gerenciales a la teoría social* [Ponencia]. Pre-Alas, Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. https://www.researchgate.net/publication/385304446_CIBERSOCIEDAD_SOCIEDAD_DE_LA_

- INFORMACION_O_SOCIEDAD_DEL_CONOCIMIENTO_DE_LOS_DISCURSOS_GERENCIALES_A_LA_TEORIA_SOCIAL_1
DOF [Diario Oficial de la Federación] (2024, jun. 7). *Ley General de Educación*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- DOF (2025, abr. 15). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf
- Domingo, À. (2021). La práctica reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. *Zona Próxima*, (34), 1-21. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.34.370.71>
- Estévez, I., Souto-Seijo, A., Sande, O., y González-Sanmamed, M. (2020). Aprendizaje profesional docente a través de la autoformación: un análisis cualitativo de las ecologías de aprendizaje. *New Trends in Qualitative Research*, 2, 437-447. <https://doi.org/10.36367/ntqr.2.2020.437-447>
- Gómez, H. F. (2013). Desinformación en Internet y hegemonía en redes sociales. *Revista GPT Gestión de las Personas y Tecnología*, 5(16), 26-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4759721>
- Mejías, M., Guarate, Y. C., y Jiménez, A. L. (2022). Inteligencia artificial en el campo de la enfermería: implicaciones en la asistencia, administración y educación. *Salud, ciencia y tecnología*, 2(88). <https://doi.org/10.56294/saludcyt202288>
- Nevárez-Zambrano, Y. M., San Andrés-Laz, E. M., y Pazmiño-Campuzano, M. F. (2021). La infopedagogía en la sociedad del conocimiento. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 101-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8231653>
- Rodríguez, Á. F., Medina, M. A., Tapia, D. A., y Rodríguez, J. C. (2022). Formación docente en el proceso de cambio e innovación en la educación. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(esp.8), 1420-1434. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890830>
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2024a). *Estrategia Nacional de Formación Continua 2024*. <https://formacioncontinua.sep.gob.mx/storage/recursos/BANNERS/XfwTUaPYX-ENFC%202024.pdf>
- SEP (2024b). *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>
- SEMS [Subsecretaría de Educación Media Superior] (2023). *La Nueva Escuela Mexicana (NEM): orientaciones para padres y comunidad en general*. SEP. <https://desarrolloprofesionaldocente.sems.gob.mx/convocatorias%202025/docs/La%20NEM/NEM%20Orientaciones%20padres%20y%20comunidad.pdf>